

Situación actual del Catecumenado en la diócesis de Cádiz y Ceuta

Manuel López López

Delegado de Catequesis y Catecumenado de Cádiz y Ceuta

Invitado por D. Felip Juli Rodríguez Piñel, responsable del Catecumenado dentro del Secretariado de la Subcomisión Episcopal de Catequesis de la Conferencia Episcopal, me presento entre vosotros con cierta inquietud por la falta de experiencia en años y en la implantación del Catecumenado, pero con el deseo de mostraros el camino emprendido en la diócesis de Cádiz y Ceuta, por si en algo os puede ayudar.

La apuesta de la diócesis de Cádiz y Ceuta por el Catecumenado de adultos no es algo nuevo. Tiene su propia historia, con sus luces y sombras.

Es de justicia hacer reseña de D. Antonio Alcedo Ternero, al que muchos conocéis personalmente y otros quizá, por sus múltiples publicaciones, en especial sobre el tema de adultos. Una breve reseña de D. Antonio la tomo de las palabras que D. Juan Luis, Director del Secretariado de Catequesis de la CEE, publicado sobre él en la revista *Catequistas* n° 242: «Ha tenido diversos encargos pastorales: parroquia en diferentes etapas, misionero de emigrantes en Suiza durante seis años, delegado diocesano de catequesis durante dieciocho años, profesor y otros cargos en la Curia diocesana. Fue durante varios años miembro del Consejo Asesor de Catequesis de la CEE, en representación de las diócesis de Andalucía. En la actualidad, aunque ya jubilado, continúa colaborando en catequesis en su querida diócesis y es miembro del Equipo Europeo de Catequesis». Quizá por eso ha tenido siempre una preferencia por la tarea catequética con adultos y por la formación de los catequistas.

En la diócesis de Cádiz y Ceuta cada día es más clara la prioridad de la catequesis con los adultos. La experiencia demuestra que la catequesis infantil sin el soporte del testimonio de una comunidad cristiana adulta tiene un futuro muy incierto, y los adultos, en general, presentan un testimonio muy débil de vida cristiana. La nueva evangelización deberá ir «llamando a la fe» a nuevos bautizados. Y esa fe inicial reclamará procesos de reiniciación a los que habrá que responder desde la comunidad cristiana, pero sin olvidar los procesos prebautismales de adultos que cada vez van siendo más demandados. Estamos volviendo a la situación de la Iglesia primitiva,

y se ve necesario que la diócesis vaya estableciendo la institución del Catecumenado, para evitar la dispersión de los procesos y la desorientación de los pastores.

Obispo D. Antonio Ceballos

Un hito importante en la tarea del Catecumenado de adultos ha sido la celebración del Sínodo diocesano convocado por D. Antonio Ceballos en el año 2000.

La *constitución sobre la evangelización de los alejados* en el apartado 11 contempla la necesidad de dedicar acciones pastorales catequéticas dirigidas a los adultos, procurando que conozcan y continúen creciendo en todas las dimensiones de la fe.

La *constitución sobre la celebración de la fe y la pastoral de los sacramentos*, en apartado 15 establece la catequesis de adultos como forma principal de catequesis y paradigma de todas las acciones catequéticas.

La *constitución sobre la evangelización de la religiosidad popular*, en el apartado 8 vemos la importancia de una religiosidad popular bien orientada, como verdadero encuentro con Dios en Jesucristo.

Como expresión del Sínodo se redactó y publicó el *Proyecto Diocesano de Evangelización el 28 de octubre de 2002*, definiendo las tres etapas: misionera, catequética y pastoral.

En el punto 38, se hace una constatación importante. «Partiendo de nuestra realidad, considerando las urgencias de la evangelización y teniendo en cuenta las directrices actuales de la Iglesia sobre la catequesis, parece necesario afirmar dos prioridades: la catequesis de adultos y la catequesis de iniciación cristiana».

El número 40 b nos dice: La catequesis de adultos. En general, puede afirmarse que el mundo de los adultos es el que está hoy menos atendido desde el punto de vista catequético. Ya Pablo VI, en 1975, afirmaba: «Sin necesidad de descuidar de ninguna manera la formación de los niños, se viene observando que las condiciones actuales hacen cada día más urgente la enseñanza catequética bajo la modalidad de un catecumenado para un gran número de jóvenes y de adultos que, tocados por la gracia, descubren poco a poco la figura de Cristo y sienten la necesidad de entregarse a él» (EN, n. 44). De igual forma, Juan Pablo II, al referirse al que él llama «el problema central de la catequesis de adultos», escribe: «Esta es la forma principal de la catequesis porque está dirigida a las personas que tienen las mayores responsabilidades y la capacidad de vivir el mensaje cristiano bajo su forma plenamente desarrollada» (CT, n. 43).

Y a continuación en el número 41. Es cierto que no abundan entre nosotros los grupos de catequesis de iniciación cristiana cuyos destinatarios sean los adultos. Por esa razón, la acción catequética debe dirigirse, de forma preferente, aunque sin excluir a nadie, a adolescentes, jóvenes, adultos y mayores ofreciendo un camino de iniciación cristiana que pueda desembocar en la pertenencia plena a la comunidad y en el compromiso por los demás. Hoy más que en otras épocas, «la fe del adulto tiene que ser constantemente iluminada, desarrollada y protegida, para que adquiera esa sabiduría cristiana que da sentido, unidad y esperanza a las múltiples experiencias de su vida personal, social y espiritual» (DGC, n. 173).

Cómo preparar a nuestros evangelizadores

Continúa diciéndonos el documento del sínodo que se hace necesario tomar conciencia de que la tarea de la evangelización demanda una preparación a todos los creyentes, tanto a los que son agentes pastorales como al resto de los cristianos. Se trata de que los creyentes, a partir del propio testimonio de vida, sean capaces de proponer, de forma significativa y creíble la persona y el mensaje de Jesús a los hombres de hoy.

El Sínodo habló de forma insistente sobre la necesidad de la formación para los cristianos en general, y, de forma especial, para los agentes pastorales en las actuales circunstancias; muchas de sus disposiciones lo establecen de modo concreto: pueden verse al respecto: IP, n. 18; EA, n. 24; PL, nn. 8, 10, 12, 13; EJ, nn 13, 16, 20; CFS, nn. 11, 17; ERP, n 14.

Directorio Diocesano de Catequesis: Cádiz, 27 de enero de 2006

El directorio parte de una afirmación fuerte ante la aproximación a la realidad:

Una primera afirmación que nos interpela es que «la acción evangelizadora, propiamente dicha, no es, hoy por hoy, prioritaria en el conjunto de nuestras comunidades (...) Se hace más pastoral de atención a los que ya están vinculados de alguna manera a la Iglesia, que pastoral de “ir hacia” los que están lejos o se sitúan en la indiferencia» (EA, n. 2). Según lo afirmado en la Introducción, las carencias que se den en la acción evangelizadora condicionarán negativamente los procesos catequéticos, que solo pueden apoyarse en la acogida del primer anuncio y en la conversión.

Nuestra Iglesia no ofrece signos claros y convincentes de una opción evangélica por los pobres, lo cual es fruto de comunidades de corte tradicional, cerradas sobre sí mismas, y donde lo cultural prevalece sobre la educación de la fe y sobre la práctica de la caridad fraterna (IP, nn. 2 y 3).

Se constata una dedicación preferente de personas, medios y tiempo a la tarea catequética, sobre todo infantil y presacramental, sin tener suficientemente en cuenta que los destinatarios de dicha acción, en un alto porcentaje, carecen de un primer anuncio del Evangelio y de una base suficiente de fe, procediendo la mayoría de las veces de ambientes familiares y sociales alejados de toda experiencia cristiana (EA, n. 2).

No debe olvidarse la presencia en nuestra diócesis de diversas comunidades cristianas no católicas, así como de otros grupos religiosos y sectas que desarrollan una labor de proselitismo muy activa. Se da también una presencia cualificada de otros credos religiosos, sobre todo, aunque no de forma exclusiva, en la ciudad de Ceuta: islam, judaísmo, hinduismo.

Pueden añadirse algunos datos estadísticos que ayudan a conocer algo mejor nuestra realidad, a la vez que son una llamada y un reto a nuestra tarea evangelizadora y catequética:

- En la última encuesta sobre asistencia a la Misa dominical, de 1985, nuestra diócesis ocupaba el último lugar entre todas las encuestadas, con un 15'6% de asistencia de las personas obligadas. Según todas las estimaciones, este porcentaje ha bajado aún más en estos años posteriores.
- La encuesta realizada en la Diócesis en 1988, con ocasión del Congreso sobre «Parroquia evangelizadora», arrojaba el dato de solo un 22'6% de nuestras parroquias que se calificaban a sí mismas como «misioneras».

Va creciendo también en estos últimos años el número de niños en edad escolar que solicitan el bautismo, situándose en más de 200 candidatos por año.

En las opciones pastorales se describe:

La catequesis de adultos tiene en cuenta a un grupo humano (el de los jóvenes, adultos y mayores), que hoy está especialmente necesitado y quizá también menos atendido por nuestra acción pastoral (PDE, nn. 40, 41). Sintonizar con estas opciones, por parte de los pastores y de los agentes pastorales, significa ir imprimiendo el estilo de la catequesis iniciatoria a los procesos de formación de los catequistas, y, a través de ellos, a toda la acción catequética. Dar prioridad al mundo de los adultos conlleva una mayor dedicación de tiempo, personas y medios a esta catequesis, crear cauces para que se pueda llevar a cabo, plantear incluso acciones directamente misioneras con objeto de llamar a la fe a personas increyentes o alejadas, que puedan seguir posteriormente procesos de catequesis.

En el momento actual, es urgente tomar conciencia de que la Iglesia, al optar por la catequesis de adultos, está apostando por su propia supervivencia en las próximas generaciones (CC, n. 35). Es evidente que nuestra cultura secular no es en absoluto soporte de una posible fe «sociológica». La fe de quienes opten por ser creyentes y seguidores de Jesucristo deberá encontrar su apoyo en una decisión responsable (una conversión auténtica), en una buena iniciación/formación cristiana y en la pertenencia viva a una comunidad en la que dicha fe pueda alimentarse. Para toda esta tarea es muy importante puede decirse, incluso, imprescindible la aportación de la catequesis de adultos.

Perfil de los catequistas establecido por el Directorio Diocesano de Catequesis

Los catequistas de adultos.

El tipo concreto de catequesis de que se está tratando demanda unos catequistas con unas capacidades y condiciones específicas. Partiendo de la situación actual de la fe en nuestro contexto cultural, la catequesis que se propone debe intentar poner las bases mínimas para que pueda darse un cristiano adulto. Los catequistas que se necesitan deben ser capaces de acompañar a los adultos en este proceso.

Deben asumirse aquí todas las orientaciones de carácter general sobre la identidad y la formación de los catequistas que nos ha ofrecido la Iglesia universal en el Directorio General para la Catequesis, parte V, capítulos I y II, así como la Iglesia Española en *El catequista y su formación* (1985) y en *Catequesis de Adultos* (1992), capítulo IX, sobre el catequista de adultos.

En ocasiones, los sacerdotes asumen personalmente la catequesis de adultos. Esta situación, sin embargo, debe considerarse solo transitoria, ya que la tarea del sacerdote es, más bien, animar toda la acción catequética y procurar la incorporación de aquellos laicos, religiosos o religiosas más capacitados para llevar a cabo esta catequesis.

«Los sacerdotes deben prepararse para ser capaces de favorecer la vocación y la misión de los laicos» (ChL, n. 61).

El carácter secular del catequista laico presta a la catequesis de adultos la experiencia cristiana de una mayor presencia en las realidades de la vida ordinaria. El compartir la misma forma de vida que los catequizandos puede facilitar que la transmisión del Evangelio se encarne mejor en su vida. Los catequizandos, por su parte, podrán descubrir en su catequista el modelo de cristiano que ellos van construyendo en su proceso de acercamiento a la fe (CA, n. 236).

Debe valorarse mucho la aportación que los religiosos y religiosas pueden ofrecer a la catequesis de adultos desde la riqueza y variedad de sus carismas.

«Ellos encarnan la Iglesia deseosa de entregarse al radicalismo de las bienaventuranzas» (EN, n. 69).

Por su vivencia cristiana, su formación bíblico teológica y su preparación pedagógica, pueden ser, en el momento presente de la Iglesia, muy buenos catequistas de adultos (CA, n. 237). Ante la actual necesidad, la Iglesia diocesana no puede prescindir de la aportación de los religiosos y religiosas a esta tarea.

Reconociendo siempre que quien hace crecer en la fe es el Espíritu y que el catequista es solo un mediador en el proceso catequético, conviene, sin embargo, señalar algunas cualidades que hoy se consideran necesarias para que una persona pueda ser llamada a este servicio:

- a. Debe ser una persona con madurez humana, capaz de relación, de comunicación y de diálogo. A su vez, debe tener una cierta capacidad de análisis y de sentido crítico y haber adquirido una síntesis personalizada de la fe (CA, n. 240).
- b. Debe ser un testigo de la fe, capaz de dar razón, con sus propias palabras, de la fe que profesa y vive. De esta forma, podrá convertirse en modelo de vida para sus catecúmenos (CA, n. 241).
- c. Debe estar integrado en una comunidad cristiana. Este rasgo de su eclesialidad es muy importante. El catequista vive y alimenta su sentido eclesial en una comunidad cristiana concreta: ella es la que lo envía; por su parte, él la hace crecer a través de esta tarea «maternal» que es «pasar la fe» a otros. Con su acción, está también preparando la incorporación de nuevos miembros a la comunidad, una vez finalizado el tiempo de catequesis (CA, n. 242).
- d. Finalmente, el catequista, enraizado en su ambiente, podrá preparar a los catecúmenos para que sean fermento evangelizador en sus propios ambientes: tendrá que ser, para ello, sensible a los sufrimientos y aspiraciones de las personas y solidario con ellas. La inquietud social del catequista será un firme apoyo a la transmisión del Evangelio desde la perspectiva que brota de una presencia activa en el mundo (CA, n. 243). Esta inquietud debe ser alimentada a través de un conocimiento cada vez mayor de la Doctrina Social de la Iglesia.



Obispo D. Rafael Zornoza

Con la llegada de D. Rafael Zornoza, la catequesis de adultos va adquiriendo más importancia. Es presentado el Proyecto de Catecumenado de adultos no bautizados al Consejo del presbiterio y así mismo establece las normas para la iniciación cristiana en la diócesis:

Adultos no bautizados

«Cuando un adulto no bautizado solicite ser preparado para llegar a ser cristiano y recibir los sacramentos de la iniciación, el párroco deberá comunicarlo al Director del Secretariado de Catequesis, del que recibirá las orientaciones diocesanas indicativas para seguir el proceso de acompañamiento catecumenal de dicho candidato, según está establecido en el *Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos*. Estas orientaciones diocesanas están disponibles y deberán, en cada caso, ser adaptadas a las posibilidades concretas del solicitante del bautismo»¹.

Catecumenado de iniciación cristiana de adultos sin bautizar

«En el curso anterior comenzamos con gozo el proceso diocesano del Catecumenado de iniciación cristiana de adultos sin bautizar. Animo a todos, párrocos, catequistas, religiosos —después de una experiencia tan grata como la que pudimos constatar—, a profundizar y extender este itinerario conforme a lo que establece el RICA.

Si seguimos dando los pasos oportunos para asumir esta institución eclesial como nos pide la Iglesia comprobaremos que ha de ser fuente de vitalidad para la vida diocesana y de gran riqueza para los adultos que se acercan a la fe de la Iglesia, en la situación histórica que vivimos donde esta situación es cada día más frecuente. Ante cualquier adulto que se acerque a la Iglesia con deseo de recibir el bautismo, el delegado de catequesis establecerá el camino y los plazos para su catecumenado»².

1 RAFAEL ZORNOZA, *Carta pastoral curso 2014-2015*, 8-9-2014.

2 *Ibid.*

En la actualidad

- Experiencia del Catecumenado durante el curso pasado. 5 adultos bautizados en la Vigilia pascual por el Obispo.
- Presentación del Obispo de la carta pastoral por arciprestazgos. Incidiendo en el tema de los adultos.
- Convocatoria de presbíteros y catequistas con inquietud para el Catecumenado en Benalup (20-10-2014).
- Selección de catequistas con perfil misionero y evangelizador:
 - No pueden ser catequistas de otros niveles parroquiales, los que asuman esta tarea.
 - Importancia de catequistas preparados para esta realidad.
 - Catequistas con talento misionero, evangelizador. Cursillista, Madres de Nazaret...
 - Sacerdotes responsables del Catecumenado por poblaciones.
- Creación de zonas para acogida de catecúmenos.
- Seguimiento de los catequistas.

Ritos

- Acogida en la propia comunidad parroquial.
- Admisión al Catecumenado por el Obispo en la catedral.
- Ritos complementarios previstos para última sábadro santo en parroquia con recepción de los santos oleos bendecidos en la misa crismal.
- Sacramentos de iniciación cristiana en la Vigilia pascual.

El catecismo *Testigos del Señor* en el itinerario catecumenal

A la hora de hacer una propuesta de los contenidos que deben tratarse en el itinerario catecumenal, las referencias al *Catecismo de la Iglesia Católica* y al *Compendio* del Catecismo, como establece el RICA, son indiscutibles. Todo esto unido a la *Sagrada Biblia*, versión de la Conferencia Episcopal, y la *Biblia para la Iniciación Cristiana*, no pueden faltar.

Desde el Secretariado de Catequesis, nos hemos planteado hacer asequible este itinerario marcado por el RICA, con materiales que sean al mis-



mo tiempo pedagógicos. Hay muchas publicaciones que podrían cumplir esta función, pero hemos optado por hacerlo con el catecismo *Testigos del Señor* publicado recientemente por la Conferencia Episcopal, por adquirir la condición de ser un catecismo oficial, por contener de forma orgánica todo un proceso unitario, por contar con una maravillosa Guía del catecismo *Testigos del Señor* material pedagógico de gran utilidad puesto en manos del catequista.

Este catecismo que la Conferencia Episcopal Española ha publicado para el crecimiento y la primera síntesis de la fe, aunque pensado para adolescentes, puede ser utilizado con fruto en el catecumenado prebautismal de adultos, por lo que se irán presentando sus referencias en estas orientaciones a lo largo del proceso catecumenal. Junto a la cita del catecismo, se indicarán también las referencias de la Guía básica del catecismo, como elemento de ayuda para el catequista/acompañante. Todos los elementos que ofrece la Guía básica pueden ser útiles, a excepción de las referencias a la edad de los destinatarios

Por otra parte, la iniciación cristiana no se puede reducir a un simple proceso de enseñanza y de formación doctrinal, sino que ha de ser considerada una realidad que implica a toda la persona, la cual ha de asumir existencialmente su condición de hijo de Dios en el Hijo Jesucristo, abandonando su anterior modo de vivir, mientras realiza el aprendizaje de la vida cristiana y entra gozosamente en la comunión de la Iglesia, para ser en ella adorador del Padre y testigo del Dios vivo.

Esta inserción en el misterio de Cristo va unida a un itinerario catequético que ayuda a crecer y a madurar la vida de fe. En efecto, «la catequesis es elemento fundamental de la Iniciación cristiana y está estrechamente vinculada a los sacramentos de la iniciación»³. La catequesis como «educación en la fe de los niños, de los jóvenes y los adultos, que comprende especialmente una enseñanza de la doctrina cristiana, dada generalmente de modo orgánico y sistemático con miras a iniciarlos en la plenitud de la vida cristiana»⁴.

Orientaciones diocesanas para el Catecumenado

El catecismo *Testigos del Señor* en el itinerario catecumenal

Los cuadros correspondientes a cada tiempo ya fueron publicados en el número anterior de *Actualidad Catequética* [*Actualidad Catequética* 244, 2014/IV, pp. 89-98 (529-538)]

3 DGC, n. 66; cf. nn. 63-65.

4 Cf. OICA, nn. 306-363.

Primer tiempo: el precatemenado

Anuncio de Jesucristo

- Discernimiento de las motivaciones, para iniciar este recorrido
- La lectura de CCE, nn. 27-43 para explicitar los motivos y profundizar en ellos
- Los números 2-5 del Compendio del Catecismo. El candidato, al comprenderlas e interiorizarlas, comienza a hacer suya la fe de la Iglesia.
- Ver en *Testigos del Señor* el tema 5: «El don de la fe» (p. 40-43) (*Guía básica*, p. 87-90).
- Ver en *Testigos del Señor* el tema 6: «Una gran historia de amor» (p. 44-49) (*Guía básica*, p. 91-94)
- CCE 101-133, seleccionando y comentando lo más importante, según el nivel de cultura y lenguaje del candidato; ver también Compendio 18-24

Segundo tiempo: Primer periodo. El Catecumenado

Historia de la Salvación

- Ver en *Testigos del Señor* el tema 7: «Dios, fuente de la vida, crea el mundo» (p. 44-51) (*Guía básica*, p. 95-98).
- Ver en *Testigos del Señor* el tema 8: «Dios crea al hombre y a la mujer» (p. 56-59) (*Guía básica*, p. 99-102).
- Ver en *Testigos del Señor* el tema 9: «Dios nos ama a pesar del pecado» (p. 60-63) (*Guía básica*, p. 103-106).
- **Abrahán, nuestro padre en la fe** (*Gén* 12.17.22). La Palabra de Dios se abre camino en la historia concreta de los individuos y de los pueblos.
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 10: «Dios elige a Abrahán» (p. 64-67) (*Guía básica*, p. 107-110).
- **La experiencia del Éxodo como liberación y alianza con Dios:** *Éx* 1-6 (Moisés); *Éx* 12-15 (Pascua y paso del mar); *Éx* 19-20 (la Alianza); *Jos* 24 (renovación de la Alianza); *Ez* 16; Las promesas mesiánicas en David 2 *Sam* 7 (relectura de la Historia de la Salvación como historia de amor).
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 11: «Dios llama a Moisés» (p. 68-71) (*Guía básica*, p. 111-114).



- Ver en *Testigos del Señor* el tema 12: «Dios hace una Alianza» (p. 72-75) (*Guía básica*, p. 115-118).
- Ver en *Testigos del Señor* el tema 13: «Dios elige a David» (p. 76-79) (*Guía básica*, p. 119-122).
- **Algunas páginas mesiánicas de los profetas:** *Is* 7.9.11.25.40.61. Jeremías y la nueva alianza *Jer* 31 («Os daré un corazón nuevo»).
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 14: «Dios invita a la conversión» (p. 80-83) (*Guía básica*, p. 123-126).
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 15: «Dios consuela a su pueblo» (p. 84-87) (*Guía básica*, p. 127-130).
- **Daniel y la espera de los últimos tiempos:** *Dan* 7 (el Hijo del hombre).
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 16: «Dios educa a su pueblo» (p. 88-91) (*Guía básica*, p. 131-134).

Preparando el camino del Mesías

- **La vida pública y la misión de Jesús**, iniciadas por su bautismo, son preparadas por la predicación del Juan el Bautista. Juan es el profeta que hace de bisagra entre el Antiguo y en Nuevo Testamento. CCE, nn. 535-537; Compendio n. 105.
- **Jesús lleva a cumplimiento las antiguas profecías** manifestándonos a Dios como Creador, Salvador y Padre: ver CCE, nn. 522, 555, 702; Compendio n. 102, 110, 140.
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 17: «Juan el Bautista» (p. 92-95) (*Guía básica*, p. 135-137).
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 20: «Jesús es el Hijo unigénito de Dios» (p. 114-119) (*Guía básica*, p. 151-154).

Segundo tiempo: segundo periodo. El Catecumenado

Con Jesús en el desierto para vivir este tiempo y hacerse discípulo suyo.

- **La Pascua realizada por Jesús.** Jesús ungido como Mesías: CCE, n. 535-540; Compendio nn. 105-106. Los milagros como signos de salvación y de nueva creación. CCE, nn. 548-550.515.1335.156; Compendio nn. 108-276. La reconciliación de los pecadores: CCE, nn. 587-589. La comunidad de los discípulos: CCE, nn. 551-553; Compendio 109; CCE, nn. 763-765; Compendio 149; CCE, nn. 858-860. Compendio n. 175.
 - Ver *Testigos del Señor* el tema 21: «Jesús es el Mesías, el Cristo» (p. 120-123)

- **La Pasión y Muerte de Jesús como acto de amor hacia el Padre** y de brazos abiertos para acoger a todos en su amor: CCE, nn. 606-618.599-603; Compendio nn. 118-120,
 - Ver *Testigos del Señor* el tema 22: «Jesús es el Señor» (p. 124-139).
- **La Resurrección de Jesús como principio de vida nueva en medio de nosotros:** Jesús vive en su Palabra y en los signos litúrgicos. La Pascua es el centro de la fe cristiana CCE, nn. 638-655; Compendio n. 126-128. Jesús sentado a la derecha del Padre: CCE, nn. 659-664; Compendio n. 132.
 - Ver *Testigos del Señor* el tema 22: «Jesús es el Señor» (p. 124-139).
- **El Misterio pascual en la Iglesia.** Presentación de las fiestas y de la liturgia cristiana como celebración CCE, nn. 1066-1072; Compendio nn. 218-219. CCE, nn. 1085.1088-1089.1091-92; Compendio, nn. 222-223. CCE, n. 1140; Compendio, n. 235. CCE, nn. 1163-1171; Compendio nn. 241-242.
 - Ver *Testigos del Señor* el tema 3: «Este es el día que hizo el Señor» (p. 26-29)
 - Ver *Testigos del Señor* el tema 4: «Venid, aclamemos al Señor» (p. 25-35) (*Guía básica*, p. 77-83).
- **La verdadera pascua del cristiano:** El camino cuaresmal es camino de conversión, sobre todo para los catecúmenos. ¿Hemos roto con el pecado? Pecado y conversión: CCE, nn. 1846-1876; Compendio nn. 391-400. ¿Qué significa para nosotros hacer un camino de oración, de purificación para unirnos con Cristo a la resurrección y a la vida nueva? CCE, nn. 1430-1439; Compendio n. 300-301. La Pascua vivida por Israel, cumplida por Cristo, celebrada cada domingo y cada año, cambia nuestra vida cotidiana. La santidad cristiana: CCE, nn. 2012-2016.160.545.1427-1433.651-655. Compendio, nn. 295-297.131.
 - Ver *Testigos del Señor* el tema 27: «Llamados a la conversión» (p. 168-171) (*Guía básica*, p. 183-186)
 - Ver *Testigos del Señor* el tema 39: «Estáis salvados por pura gracia» (p. 224-227) (*Guía básica*, p. 235-238).

Segundo tiempo: tercer periodo. El Catecumenado

Llegar a ser cristianos siguiendo a Jesús por el camino del amor a Dios y al prójimo.

- **El hombre nuevo en Cristo:** CCE, nn. 1691-1698; Compendio n. 357. La llamada de Dios y la respuesta del hombre: CCE, nn. 1701-1715; Com-



pendio 358. La conciencia, iluminada por el Espíritu y guiada por Jesús (su palabra y su ejemplo) nos permite seguirle: CCE, nn. 1776-1794; Compendio nn. 372-376. El orden moral: CCE, nn. 1749-1781; Compendio n. 367-369. La vida según las Bienaventuranzas y el Mandamiento del amor: CCE, nn. 1716-17; Compendio n. 359-360. CCE, n. 1823; Compendio n. 388. CCE, n. 2074; Compendio n. 441. Caminar según el Espíritu: CCE, nn. 733-741; Compendio nn.145-146. CCE nn. 1987-1995; Compendio n. 422. Los diez mandamientos: CCE, nn. 2052-2074; Compendio nn. 434-441. ¿Estamos dispuestos a seguir a Jesús en la Iglesia?

- Ver en *Testigos del Señor* el tema 1: «El Señor es mi luz y mi salvación» (p. 16-19) (*Guía básica*, p. 69-72)
- El hombre nuevo en Cristo:
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 38: «Tened los sentimientos de Cristo Jesús» (p. 220-223) (*Guía básica*, p. 231-234).
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 40: «Ya no eres esclavo, sino hijo» (p. 228-231) (*Guía básica*, p. 239-242).
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 41: «Obedeced a vuestros padres en el Señor» (p. 232-235) (*Guía básica*, p. 243-246).
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 42: «Dios da la vida» (p. 236-239) (*Guía básica*, p. 247-250).
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 43: «Vivid en el amor» (p. 240-243) (*Guía básica*, p. 251-254).
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 44: «No pongáis la confianza en las riquezas» (p. 244-247) (*Guía básica*, p. 255-258).
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 45: «Goza con la verdad» (p. 248-251) (*Guía básica*, p. 259-262).
- **La experiencia cristiana.** El cristiano es aquel que cree en Jesucristo y lo sigue. Acoger el don de la vida y respetarla: CCE, nn. 1652-54.2258-2283. Compendio n. 466.470. Vivir la sexualidad en el matrimonio: CCE, nn. 2331-2336; Compendio n. 487. El amor matrimonial: CCE, nn. 2360-2379; Compendio n. 495-502. Matrimonio y virginidad: CCE, nn. 1618-1620; Compendio n. 342. CCE, nn. 2348-2350; Compendio n. 491. Hacia una madurez en la sexualidad: CCE, nn. 2337-2359; Compendio n. 488-493. El compromiso social del cristiano: carácter comunitario de la vocación humana: CCE, nn. 1878-1885; Compendio n. 401-404. El respeto de la dignidad propia y de los otros: CCE, nn.897-900; Compendio n. 108. CCE, nn. 2238-2243; Compendio nn. 464-465. La justicia social: CCE, nn. 2426-2436; Compendio nn. 513-517. La solidaridad

internacional: CCE, nn. 2437-2442; Compendio nn. 518-519. El amor a los pobres: CCE, nn. 2443-2449; Compendio n. 520. El respeto de la creación: CCE, nn. 2415-2418; Compendio n. 506-507.

- A la vez que se van descubriendo las líneas del «**seguimiento de Cristo**» se va verificando nuestra mentalidad para ver hasta qué punto compartimos la enseñanza de la Iglesia sobre los diferentes aspectos de nuestra vida cristiana: CCE, nn. 2032-2040; Compendio n. 429-431.
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 8: «Dios crea al hombre y a la mujer» (p. 57-59) (*Guía básica*, p. 99-102)
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 9: «Dios nos ama a pesar del pecado» (p. 60-64) (*Guía básica*, p. 103-106)
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 34: «Ya no sois dos, sino una sola carne» (p. 199-201) (*Guía básica*, p. 211-214)

Segundo tiempo. Cuarto periodo

- **Provocar la respuesta definitiva:** «¿Quién es Jesús para los cristianos?» Cristo: CCE, nn. 436-440; Compendio n. 82. El Mesías: CCE, nn. 711-716. El Señor; CCE, nn. 446-451; Compendio 84. El Hijo: CCE, nn. 441-445; Compendio n. 83. El Verbo encarnado: CCE, nn. 423; 456-460; Compendio n. 79, 85. El Dios con nosotros: CCE, nn. 522-526; Compendio n. 102. El Hijo de Dios que se ha hecho hombre, verdadero Dios y verdadero hombre CCE, nn. 464-469; Compendio n. 87.
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 18: «El Hijo de Dios se hizo hombre» (p. 106-109). (*Guía básica*, p. 143-146)
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 19 «Jesús nació de Santa María Virgen» (p. 110-113) (*Guía básica*, p. 147-150)
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 20: «Jesús es el Hijo unigénito de Dios» (p. 114-119) (*Guía básica*, p. 151-154)
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 21: «Jesús es el Mesías, el Cristo» (p. 120-124) (*Guía básica*, p. 155-158)
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 22: «Jesús es el Señor» (p. 126-139) (*Guía básica*, p. 159-162)
- **Misterio de la Trinidad:** tres Personas, un solo Dios. Dios: CCE, nn. 199-227; Compendio n. 36-43. La Buena Noticia: Dios ha enviado a su Hijo: CCE, nn. 422-424; Compendio n. 79. Jesús. CCE, nn.430-435; Compendio n.81. Dios, Padre de Jesús: CCE, nn. 232-248. Todopoderoso: CCE, nn. 268-274; Compendio n. 50. El Espíritu, don del Padre y



del Hijo: CCE, nn. 683-701; Compendio n. 136-139. Tres personas, un solo Dios: CCE, nn. 249-260; Compendio n. 48-49.

- Ver en *Testigos del Señor* el tema 23: «Jesús promete y envía el Espíritu Santo» (p. 140-143) (*Guía básica*, p. 163-168)
- Ver en *Testigos del Señor* el tema 24: «El Espíritu Santo da vida a la Iglesia» (p. 150-153) (*Guía básica*, p. 171-174)
- **La Iglesia continúa el anuncio y testimonio:** CCE, nn. 737-738; Compendio nn. 145-146. Revelar y comunicar el amor de Dios: CCE, nn. 849-856; Compendio nn.172-173. Pertenencia a la Iglesia: CCE, nn. 836-838; Compendio n.168. Actividad misionera hacia los no cristianos: CCE, nn. 839-848; Compendio nn.169-171. La Iglesia ayuda a todos a vivir la comunión de vida con Dios. Cuerpo de Cristo por el Espíritu: CCE, nn. 787-795; Compendio nn.156-157.CCE, nn. 797-798; Compendio n. 159. La comunión de los santos: CCE, nn. 946-959; Compendio nn. 194-195.
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 25: «Sois Pueblo de Dios» (p. 156-161) (*Guía básica*, p. 175-178)
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 26 «Pedro, Apóstol de Jesucristo» (p. 162-167) (*Guía básica*, p. 179-182)
- **Jesús se manifestará plenamente al final de los tiempos.** Saber morir: CCE, nn. 1005-1019; Compendio n. 206. La vida más allá de la muerte: CCE, nn. 992-1004; Compendio n. 205. El juicio: CCE, nn. 1021-1022; Compendio n. 208. El purgatorio: CCE, nn. 1030-1032; Compendio n. 210-211. La resurrección de los muertos: CCE, nn. 988-1001; Compendio n. 202-204. El juicio universal: CCE, nn. 1038-1041; Compendio n. 214. El infierno: CCE, nn. 1033-1037; Compendio nn. 212-213. El cielo: CCE, nn. 1023-1029; Compendio n. 209. La esperanza de la vida eterna: CCE, nn. 1042-1050; Compendio n. 216.
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 35: «Esperamos unos cielos nuevos» (p. 202-205) (*Guía básica*, p. 215-218).

Tercer tiempo. La purificación e iluminación

- Presentación sacramentos de la iniciación cristiana: CCE, nn. 1210-1212; Compendio n. 250-251. El bautismo: CCE, nn. 1213-1274; Compendio n. 252-264 La confirmación: CCE, nn. 1285-1314; Compendio n. 265-270. La eucaristía: CCE, nn. 1322-1405; Compendio n. 271-294. Estos tres sacramentos realizan la adhesión total del cristiano a Cristo por medio de la Iglesia. (En los tres sacramentos conviene seleccionar

los contenidos más fundamentales; los aspectos rituales pueden dejarse para los días previos a la celebración).

- Ver en *Testigos del Señor* el tema 28: «Bautizados en el nombre de Cristo» (p.174-177) (*Guía básica*, p. 187-190).
- Ver en *Testigos del Señor* el tema 29: «Fortalecidos por el don del Espíritu Santo» (p. 178-181) (*Guía básica*, p. 191-194).
- Ver en *Testigos del Señor* el tema 30: «Fuente y culmen de la vida cristiana» (p. 182-185) (*Guía básica*, p. 195-198).
- Sobre la iniciación a la oración. Llamada universal a la oración: CCE, nn. 2566- 2625; Compendio n. 534-563. Hablar con Dios: CCE, nn. 2623-2679; Compendio n. 548-556. El combate de la oración: CCE, nn. 2725-2751; Compendio n. 572-577. Para introducir la oración de los salmos: CCE, nn. 2585-2589; Compendio n. 540. Sobre la oración del Padre nuestro: CCE, nn. 2759-2856; Compendio nn.578-598.
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 2: «Enséñame, Señor, tu camino» (p. 20-25) (*Guía básica*, p. 73-76).
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 49: «¿Cómo reza un cristiano?» (p. 266-269) (*Guía básica*, p. 275-278).

Cuarto tiempo: Mistagogia

- Es bueno acompañar a los neófitos en su comprensión más completa de los evangelios, descubriendo su propia vocación dentro de la Iglesia, cuál puede ser su lugar y su servicio a favor de la misma comunidad: CCE, nn. 898-913; Compendio nn.188-191. Como tema de síntesis, puede verse:
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 36: «Esta es nuestra fe» (p. 206-209) (*Guía básica*, p. 219-222).
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 37: «Pablo, escogido para anunciar» (p. 214-219) (*Guía básica*, p. 227-230). Sobre el compromiso evangelizador de todo cristiano
- Debe retomarse también el significado vital de la eucaristía y de la penitencia, ayudándoles a comprender las consecuencias que tienen sobre su vida diaria: CCE, nn. 1382-1398; Compendio nn. 287-292 —ampliando lo que se vio en la etapa previa al bautismo— y sobre la penitencia: CCE, nn. 1420-1484; Compendio nn. 295-312. La unción de los enfermos: CCE, nn. 1499-1525; Compendio nn. 313-320.



- Ver en *Testigos del Señor* el tema 31: «En nombre de Jesucristo, levántate y anda» (p. 186-189) (*Guía básica*, p. 199-202).
- Ver en *Testigos del Señor* el tema 32: «Acudían enfermos y todos eran curados» (p. 190-193) (*Guía básica*, p. 203-206).
- Los sacramentos al servicio de la comunidad: CCE, nn. 1534-1658; Compendio nn. 321-350
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 33: «Se fio de mí y me confió este ministerio» (p. 194-197) (*Guía básica*, p. 207-210).
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 34: «Ya no son dos, sino una sola carne» (p. 198-201) (*Guía básica*, p. 211-214).
- Como propuesta de vida cristiana, síntesis del recorrido del Catecumenado:
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 46: «¿Cómo piensa un cristiano?» (p.254-257) (*Guía básica*, p. 263-266).
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 47: «¿Cómo vive un cristiano?» (p. 258-261) (*Guía básica*, p. 267-270).
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 48: «¿Cómo actúa un cristiano?» (p. 262-265) (*Guía básica*, p. 271-274).
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 49: «¿Cómo reza un cristiano?» (p. 266-269) (*Guía básica*, p. 275-278).
 - Ver en *Testigos del Señor* el tema 50: «Sed siempre testigos del Señor» (p. 270-273) (*Guía básica*, p. 279-282).

Reflexión

- Las peticiones del bautismo no siempre suelen ser con una motivación sincera de ser cristianos:
 - Por contraer matrimonio (se fija la fecha de la boda, pero no se prevé la petición del bautismo del no bautizado)
 - Por convicción. Caso de alejados y no bautizados por vida familiar hostil.
Adultos que depende de la unidad familiar, donde sus padres son islámicos y le niegan la petición para ser admitidos al Catecumenado del bautismo en la Iglesia católica.
 - Sudamericanos y africanos

Familia de una madre y cuatro hijos que piden el bautismo.

Samuel Parsait Camerunes. Acogido en centro de la Iglesia para ilegales y que pide el bautismo. «Yo rezaba a Dios para que me ayudara a llegar a España, pero ahora viendo a las personas que me acogen, quiero rezar a Dios llamándole Papa y sintiéndole como hijo suyo».

- Demanda por compromisos cofrades.
- Características de los Padrinos.
 - Compromisos en la comunidad.
 - Incorporación al proceso del Catecumenado de forma puntual el primer año, y de forma ordinaria en el segundo año del catecumenado.
- Propuestas:
 - Libro de inscripciones sacramentales de iniciación cristiana de adultos en el obispado.

Nuestra realidad ha cambiado, ya no son niños, cada día son más los adultos.

Referencia: Libro de órdenes que figura en el obispado.
- Catecismos
 - Proceso catecumenal basado en el RICA.
 - Proceso que tiene sus raíces en los catecismos oficiales.
 - Problema de no tener un itinerario concreto y depender de internet y los temas que busco. Falta la trasmisión de la fe personal.